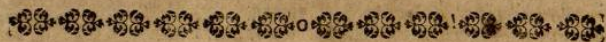


luntad, y todo mi ser. No mas, Señor, no mas daros el menor disgusto; no mas dar motivo a los dolores de vuestra amantísima Madre. Conviertale toda mi sangre en lagrimas, para llorar tanta ofensa, tanta deslealtad, y tanta ingratitud. Conviertale en amor todo mi ser, para servir amante

agradecido, como esclavo perpetuo de Jesús, y de María: Esto, Señor; esto, Señora, hasta una dichosa muerte en la divina gracia; para pasar a alabar eternamente a Jesús, y María en la felicidad, sin riesgo de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



# SERMON XXIII.

## DE LAS ANGUSTIAS GLORIOSAS de Maria Santisima, en simbolo de Enigma.

EN GRANADA, PRIMERO DIA DE SU Octava, Domingo 2. de Quaresma. Año de 1684.

*Tuam ipsius animam per transibit gladius.* Luc. cap. 2.

### SALUTACION.

**D**A oy principio a su Octava solemnísima de fiestas a Maria Santisima de las Angustias, la devocion siempre fervorosa de su Hermandad insigne, con este magestuoso aparato, y entro reparando desde luego, por que eligió este dia para dar principio a estas fiestas? No fuera tiempo mas proprio el en que la Iglesia Santa celebra la Pasion, y Muerte de su Divino Esposo, para que a la vista de aquellas penas, se avivasse mas la consideracion de las angustias penosas de Maria? Por que, pues, hizo eleccion esta devotísima Hermandad del Domingo segundo de Quaresma para dar principio a su Octava? Persuadome, Fieles, que fue para explicarnos su devocion lo que celebra. Veamos.

2. Que Evangelio canta la Iglesia en este dia? Sabese de el cap. 17. de San Matheo, en que se refiere la Transfiguracion de Jesu Christo Señor nuestro: subid al Tabor, y vereis a nuestro Redemptor transfigurarse, esto sin dar lugar a que saliesen al cuerpo los resplandores de gloria que repressaba en su alma: *Et transfiguratus est.* Allí hallareis a Moyses, y a Elias, que vienen a celebrar las glorias de su dueño: *Ecce apparuerunt illi, Moyses, & Elias.* Pero atendamos, que hablan: *Cum eo loquentes.* Y que dicen? Lo escrivio San Lucas: *Dicebant excessus eius.* Hablaban del excesivo amor con que iba a padecer por los hombres. Hablaban (dice San Juan Chrysofomo) de la gloria del Señor, que iba a padecer: *Dicebant gloriam eius.* Pero como es esto? Si dice San Lucas, que hablaban de las penas, como San Chrysofomo dice, que hablaban de la gloria? Es porque como era Jesu Christo nuestro Señor (segun dicen las Escuelas) viador, y comprehensor juntamente; quando mas penado, estaba tambien glorioso, sin que las penas disminuyesen su gloria, ni su gloria hiciese menor su pena? *Dicebant excessum: dicebant gloriam?* Así es verdad; pero aun es mas, dice Euthimio, que hablan de las penas de Jesu Christo Señor nuestro, no como penas, sino como glorias, porque miran como glorias estas penas: *Gloria appellatur. Crux: alij siquidem omnibus probum erat, soli*

*Matth. 17. Luc. 9. Chry. ho. 57. Eub. in Luc. 9. Eub. ibid.*

*vero Christo gloria facta est.* Dicen Moyses, y Elias las penas que ha de pasar el Redemptor, quando le miran glorioso en el Tabor: *Dicebant excessum;* pero dicen sus glorias quando publican sus penas: *Dicebant gloriam;* porque celebran las penas gloriosas de Jesu Christo: *Gloria appellatur Crux.*

3. Pues ahora. Mira la devocion, que este dia es quando la Iglesia Santa celebra las penas gloriosas de Jesús, y por esto elige este dia para empezar a celebrar las angustias, y penas de Maria, para declarar, que no celebra las angustias de Maria Santisima como angustias, sino estas angustias como glorias, porque celebra las angustias gloriosas de Maria Señora nuestra: *Excessu natus, gloriam eius: gloria appellatur Crux.* Esto es, Catholico, lo que solemniza en esta celebre Octava la devocion fervorosa de esta Hermandad illustre; y esto juzgo fue lo que en mysterioso simbolo mostro Dios a su Propheta Ezequiel en su vision primera.

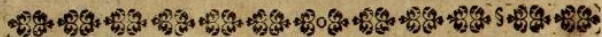
4. Vió un magestuoso Trono, en que estaba una imagen de hombre, o como explica Hector Pinto, de Dios hombre: *Similitudo Dei instar hominis;* y dice que el Trono era semejante al Zaphiro: *Quasi aspectus lapidis Saphiri similitudo Troni.* Valgate Dios por Trono mysterioso! Trono en que se ve una imagen de Dios hombre, quien puede ser sino Maria Santisima con su Santisimo Hijo? Es así, dice Ricardo de San Laurencio: *Similitudo Troni, i. est, Beata Virgo, que est Tronus;* pero adviertale (dice San Epifanio) que no es Trono de marfil, sino de Zaphiro, porque es Trono, Cielo, y Cruz: *Dico illam esse Caelum, Tronum, & Crucem.* Lo entendeis? Que sea Cielo siendo de Zaphiro, bien está; porque (como dice San Geminiano) es el Zaphiro de color de Cielo; pero Cielo, y Cruz juntamente, como es posible? El Cielo es todo descansos; la Cruz es toda fatiga: el Cielo es lugar de glorias; la Cruz es sitio de angustias. Luego si es como es Maria Trono de Zaphiro, será Trono de descanso, y gloria porque es Cielo? Antes porque es de Zaphiro, es tambien Trono de fatigas, y de angustias. Tiene el Zaphiro (dice Ruocio) no solo el color de Cielo, sino tambien algunas pintas de purpura en lo celeste: *Intincta levi quadam purpura.* De fuerte, que mirar el Zaphiro, es mirar el Cielo con purpura, o mirar la purpura en el Cielo. Pues ya se entenderá, como es Maria Santisima Trono de Zaphiro; y como dixo San Epifanio, es Cielo, y Cruz, quando se ve con su Hijo amantísimo difunto: *Aspectus lapidis Saphiri similitudo Troni;* porque se ve en Maria la purpura de la sangre de Jesu Christo, para su Cruz, y su angustia; y se ve el color de Cielo para su gloria, por ser Trono de Zaphiro: *Dico illam esse Caelum, Tronum, & Crucem.* Veis las angustias gloriosas de Maria?

5. Pero vió mas el Propheta, porque todo este Trono mysterioso, dice que estaba sobre unas ruedas, que parecian una sola: *Una similitudo ipsarum quatuor;* sobre unas ruedas con vida, y con espíritu: *Spiritus vite erat in rotis;* sobre unas ruedas, llenas de ojos por todas partes: *Totum corpus oculis plenum.* Sobre unas ruedas que caminaban sin violencia, porque la fuerza del espíritu las llevaba: *Rote pariter elevabantur.* Entendeis lo que significan? Son estas ruedas (dice Galfrido) simbolo de una Hermandad fervorosa: *Intelligi possunt rote, Congregationis.* O fervorosísima Hermandad! Tu eres la carroza illustre, que sustentaba sobre si el Trono de Maria Santisima de las Angustias. Tu eres la rueda viva, que en circulo continuo de ejercicios, solícitas el culto mayor de esta Señora. Tu eres la rueda, que sin violencia alguna caminas con la fuerza de tu devocion, en obsequio de Maria. Tu eres la rueda llena de ojos, que con extremada vigilancia solemnizas estas Angustias gloriosas. Vive, vive, para que sea glorificada Maria. Pero donde voy, sin predicar las glorias de estas Angustias? Deme Dios su divina gracia para el acierto, y ayudeme mi Auditorio a pedirla, por medio de Maria Santisima.

AVE MARIA.

*Amb. li. 1. de Jacob. cap. 8. Drexel de conf. vol. lib. 3. c. 6. Hact. Sobl. cor. 2. lib. 2. fol. 20. Ezech. 1. Pter. lii. Ric. Laur. lib. 10. de Lau. B. P. Ab. Mag. lib. 10. de Lau. B. M. Ezech. trad. in Ezech. 1. Epiph. ser. de Lau. V. Gemin. lib. 2. cap. 5. Ruoc. de Gemin. lib. 2. cap. 10. Guill. Ab. in Cant. 30. Ezech. 1. Galf. ap. Thim. ibi.*

Tuam



Tuam ipsius animam per transibit gladius. Luc. cap. 2.

S. I.

ENIGMA DE LAS ANGUSTIAS gloriosas de Maria Santisima, descifrada con el globo de cera.

6 Quien hay, que oyendo decir Angustias gloriosas, no le parezcan un enigma muy dificil? No dice Simeon en el Evangelio, que havia de traspasar la alma de Maria Santisima el cuchillo de la angustia, y el dolor; o como dixo Guerrico, tantos cuchillos como miraria heridas, y penas en su dulcissimo Hijo Jesus? Pues como hemos de hallar en esta angustia la gloria? Veis ya, Fieles, el enigma? Parece al que propuso Sanfon a sus combidados: Proponam vobis problems. Enigma leyó Batablo. Un enigma tengo de proponeros: Proponam vobis enigma. Y qual fue? De comedente exiit cibis, & de forti egressa est dulcedo. Salió del que come la comida, y de el fuerte salió la dulzura. Hay quien le descifre? Siere dias duró la dificultad sin resolver, y hasta que en fin, valiendose de la esposa de Sanfon, le descifrarón. Como? Quid dulcius melle? Et quid fortius leone? Qué cosa hay, dixerón, mas dulce que la miel? Ni qué cosa mas fuerte que el Leon? Y esto, es, descifra el enigma? Claro está, porque así declararon que halló Sanfon en la boca del leon fuerte la dulzura suavissima de la miel: De forti egressa est dulcedo. No es este el enigma que toca descifrar en esta Octava à los Evangelicos Oradores? De las Angustias de Maria salieron las glorias de Maria. Como es posible? Diga el Dodisimo Grethlero: Quid fortius cruce, & quid dulcius melle consolatio nis, que ex cruce. Qué cosa hay mas fuerte que la Cruz, ni qué cosa mas dulce que el consuelo que sale de la Cruz? Parece nuevo enigma la solucion. Como puede salir de la amargura de la Cruz, la dulzura de el consuelo? Como salió (dice Stephano

Cantuariente) lo dulce de la miel de lo fuerte del Leon; y así, de lo fuerte de la Cruz, y angustias de Maria, pudo salir la dulzura, y consuelo de sus glorias: De comedente exiit cibis, quando bagno in ipsa angustia, & amaritudine animi dulcedinem invenit.

7 O, que lo contradice el Evangelio! No, Catholicos, antes el Evangelio lo confirma. Qué dice Simeon? Que el cuchillo de la angustia havia de pasar la alma de Maria Santisima: Tuam ipsius animam per transibit gladius. Vatablo leyó: Penetrabit, que la havia de penetrar. Pues atencion à Jeremias, que hablando de Maria Santisima, en sentir myfico de Cornelio, dice que fueron tan grandes como el mar sus angustias: Magna est velut mare contritio tua. Angustias como el mar? O que grande! Qual estaria en este mar el corazon de Maria? O qué lleno de amargura! Estaba (dice en pluma de David esta Señora) estaba como una cera: Factum est cor meum tanquam cera liquefens. Ea, yá entiendo de la fuerte que confirma el Evangelio la solucion del enigma. Escribe el Obispo Januense, Baño, y otros, de sentencia del Philosopho, que para bolver dulce el agua del mar, que es de suyo tan amarga, es medio eficaz entrar en el un globo de cera vacio, porque toda aquella agua que passa por la cera à lo interior del globo, de amarga se buelve dulce. Pues ahora, Fieles, es así que el corazon de Maria se halló en un mar de angustias, y amarguras: Velut mare, es así que debía estas amarguras Maria, dice Arnoldo Carnorense: Illa tantum procellarum sal fuginem evadabat; pero siendo de cera su corazon, blanda, y prompta à las impresiones de la divina voluntad: Cor meum tanquam cera; toda la agua amarga de angustias, que se penetraba, o passaba por esta cera, como dice Simeon: Per transibit, penetrabit gladius; se convertia en dulzura en la alma purissima de Maria: In ipsa angustia, & amaritudine animi, dulcedinem invenit. Luego en

Steph. ap. Tim. in Indic. 14.

Vatabl. Luc. 2.

Theren. 2. Cornel. Sanch. ibi.

Psal. 3. et Aug. Car. ibi. Virag. ser. 2. ser. 4. in Rom. lit. 2. Bañ. in Mar. p. 9. ser. 2. a. af. simi. lib. de nat. rer. ex Pbil. de anim. Lucarin. Picin. lib. 15. simb. 246.

Arn. tr. de 7. verb. en

Guerr. ser. de Assump.

Indic. 14.

Batabl. ibi.

Grethl. to. 1. de Cruce. tit. 5. c. 19.

en el mismo decir Simeon, que la angustia ha de pasar, descifra el enigma de la dulzura en la angustia? Ya se ve; porque si passa fir amargura por el corazon de Maria, que es de cera, llega à su interior angustia dulce, y gloriosa: Tuam ipsius animam per transibit gladius.

S II.

SE DESCIFRA EL ENIGMA con la conformidad de Maria Santisima, con la voluntad de Dios.

8 Pero será bien que individuemos, à gloria de Maria Santisima, y à utilidad de las almas, este enigma myterioso, descifrando los motivos de hallarse dentro de Maria Santisima lo dulce de las glorias en lo mismo fuerte, y amargo de las angustias. Fuerte cosa era, sin duda, ver morir Maria à un Hijo tan injustamente, dice San Juan Damasceno: Ut maleficum interficium vident, tanquam gladio, cogitationibus decerpitur. Era Maria Santisima Madre, dice San Antonino: era totalmente Madre, porque no tenia Jesus padre en la tierra para dividir el dolor: era totalmente Madre de un Hijo unico, y así no le quedaba otro para el consuelo: era Madre, que se halló presente à las penas, y muerte de su unigenito Hijo, sin poder llegar à aliviarle. Veis lo fuerte de esta angustia de Maria, causada de la injusticia de los hombres? Pues llegó à pasar esta angustia por la cera de su blando corazon, y de amarga la hizo dulce: De forti dulcedo. Como? No mirando Maria la injusticia de los hombres en la muerte de su dulcissimo Hijo, sino atendiendo à la bondad de Dios en el decreto piadosissimo de esta muerte de Jesus.

9 Oygamos una campana, que aunque de mal metal, suena bien. Así llamó el Abad Ruperto à Cayphas, porque aunque lleno de malicia su corazon, sonó bien en el Concilio; mas sonó como campana, sin entender lo que suena: Cymbalum magnum clarè tinnuit. Qué dice? Expedit ut unus moriatur homo pro populo. Conviene que muera un hombre por el Pueblo, Qué pronuncias, iniquo

Rep. II. to. in Ioann. Ioann. 11.

Damasc. lib. 4. de fil. cap. 15. Anton. vel Barlet. ser. Sab. in Rom. Anselm. de excell. Vir. cap. 4.

Sacerdote? Conviene que el Sol no alumbré? Conviene que la Fuente se acabe? Conviene que el Bienhechor de todos perezca? Quien tal dice? Cayphas es, responde el Evangelista; mas no sabe lo que dice, que habló el Divino Espiritu por su boca: A semetipso non dixit. Pues ahora es mayor la dificultad, porque si el quitar la vida à Jesus Christo es la mayor iniquidad que se pudo cometer, como puede esta iniquidad convenir? Entended el myterio, dice Origenes. Como dice Cayphas? Conviene que muera un hombre. No dice esto; leal bien: Expedit ut unus moriatur homo. Conviene que el uno muera hombre. Ahora sí, porque era conveniente (no dice necesario) que el que es uno, porque es un Dios con el Padre, y el Espiritu Santo, muera hombre, por el linage de los hombres: Ut unus moriatur homo. Origenes: Erat expediens ut hic unus in quantum est homo moriatur pro populo: non enim quantum est imago invisibilis Dei est susceptibilis mortis.

10 Sea así; pero buelvo à instar, para que se acabe de entender. Como puede convenir, si ha de executarse esta muerte con tan suma iniquidad? Expedit. Conviene, dice; pero repare lo que dice que conviene: Ut unus moriatur homo, que el uno muera hombre; no dice que conviene que le maten: Ut moriatur; no ut occidant. Hay (Fieles) en la muerte de nuestro Redemptor que atender lo activo, y hay que atender lo passivo. Que sus enemigos le quiten la vida, es lo activo de esta muerte: que muera Jesu Christo, es lo passivo. Mas. Que le quiten la vida que es lo activo, es la mayor injusticia. Que Jesu Christo muera que es lo passivo, era decreto de la bondad de Dios. Con quanta propiedad lo dixo mi Padre San Pedro, hablando de la muerte de Jesu Christo! Conveniant facere, que manus tua, & consilium tuum decreverunt fieri. Juntaronse, dice, à hacer lo que tu voluntad, y sabiduria decretaron fuesse hecho. No advertis la diferencia? Quando habla de la Junta para la muerte de Jesu Christo, dice que se juntaron à hacer en activa: Conveniant facere; pero quando habla del decreto de la voluntad, y sabiduria de Dios, en esta muerte dice que decretaron fuesse hecha en passiva: Decreverunt fieri. Qué es

Origenes. hom. 64. in Ioann. in Cant. D. Thom.

Aug. 6. de 28. Syriac. Arab. ibi.

Scriber. ibi. expol. 8. cap. 103.

esto? No se ve, dice San Leon, que no es lo mismo la voluntad de matar, que la voluntad de morir; porqu  la voluntad de matar, que era lo activo, fu  la iniquidad mas atroz; pero la voluntad de morir, que era lo pasivo, fu  la extremada fineza de la Divina bondad:

Leo serm. 26. de Pas.

Non inde processit voluntas interficiendi, unde moriendi, nec de uno exiit spiritus atrocitatis sceleris, & tolerantia Redemptoris. Pues ya entenderis lo que decia el Divino Espiritu, aunque por la indigna boca de Cayphas: Expediit ut unus moriatur homo; conviene, no que le maten, que es lo activo, si que Jesu Christo muera, que es lo pasivo: Ut moriatur. Conviene, no lo activo de esta muerte, que es la mayor injusticia; si lo pasivo de esta muerte, que es la mayor misericordia: Expediit unus moriatur homo.

11 Ved ahora   Maria Santis sima en la Pasion, y Muerte de su Santis simo Hijo. Llego esta muerte al corazon de Maria: Ya se ve, como   verdadera Madre. Llego   herirle la fama iniquidad de esta muerte, executada en la mayor inocencia! O quanto! Qu  dolor  n semejante! Que pena! Qu  angustia tan fuerte, y tan amarga! Es Verdad; pero mirando Maria, no tanto lo activo, quanto lo pasivo de esta muerte; no tanto la fama iniquidad que la executa, quanto la infinita bondad que la decreta, hizo del dolor alivio, hizo de la pena gusto, hizo de la angustia gloria; porque le era gloria, gusto, y alivio en lo fuerte de su angustia, ver el decreto de la voluntad de Dios en la muerte de su Santis simo Hijo. Veis en lo fuerte lo dulce? De forti dulcedo, in ipsa angustia dulcedinem invenit. O, imitemos, Catholicos,   Maria Santis sima angustiada! Apartemos la vista de la finazon, del mal natural, de la injusticia del proximo, que nos mortifica, y ofende; pongamosla en la divina voluntad, que nos decret  esta mortificacion para nuestro bien, y hallaremos dulzura en la misma, y mas fuerte mortificacion. Ofrezcamos un corazon de cera   la divina voluntad,   imitacion de Maria Santis sima, que bolvio dulce lo apargado de sus angustias, al pasar por su corazon de cera: Per transibit gladius.

Phi. Quid dr. ser. de enemig. y serm. del Pel.

S. III.

SE DESCIFRA EL ENIGMA, con la resignacion gustosa de Maria Santis sima en su interior Cruz.

12 **B**olvamos   descifrar este mysterioso enigma. Cosa fuerte era, aunque estuvi se, como estuvo Maria Santis sima conforme con el decreto, hallarse su bendit sima alma traspassada de dolor: Per transibit; hallarse ( como dixo San Laurentio Justiniano ) su alma crucificada: In mente erat genitrix crucifixa. Consideraba Arnoldo Carnotense en el Calvario un Tabernaculo nuevo, en que havia,   semejanza del antiguo,   dos Altares; uno en el Cuerpo de Jesu Christo, y otro en el corazon de Maria. El de Jesu Christo Se or nuestro era Altar de holocaustos, en que su puris sima carne era victima de crueldades del de Maria Santis sima era Altar de Thimiamas; en que su alma santis sima era victima del dolor, causado de el fuego de su amor: In Tabernaculo illo duo videres altaria, aliud in pectore Marie, aliud in Corpore Christi. Christus carnem, Maria immolabat animam. Bien quisiera la amantis sima Maria sacrificar su vida inculpable,   imitacion de su dulcisimo Hijo; pero iba   morir, y no podia morir, creciendo de esta fuerte lo amargo, y doloroso de su interior cruz: Eo amplius ( dice el Carnotense ) anxietas intumescit, &c. Moriebat, & mori non poterat. Pues ahora, si estuvi se crucificada en el cuerpo, ya se ve padeciera dolor grande; pero que est  la alma crucificada, creciendo la pena por no estar crucificada en el cuerpo: ved si hay dolor que llegue   este dolor de la alma de Maria?

Laur. Iust. li. de agn. cap. 3.

Arnold. de 17. verbis

Arnold. ibidem

13 O angustias amargu simas de la alma de Maria crucificada! Quid fortius Crucis? Pero,   glorias de las angustias de la alma de Maria! Quid ductius melle consolationis, quae ex Cruce? Como glorias! Ya lo vereis. Qu  es angustia? Componete (dice el Pictaviense) de an, que es contra, y de gustus, que es gusto. Lo mismo es angustia, que c tra el gusto. Luego el que tiene gusto, no tiene angustia! Es as ; pero es en lo que tiene gusto. Notad ahora, que hay en una

Berch. in diction. verb. Ang. gustia.

alma,   puede haver gusto sensible, y gusto espiritual; y tambien puede haver gusto espiritual, sin haver gusto sensible. De qu  fuerte? Teniendo gusto espiritual de no tener en lo sensible gusto. O Maria Santis sima angustiada! Es as  que tenia angustias, porque tenia su alma sumo dolor contra su gusto sensible. Pero,   Maria Santis sima, con dulzura, y con gloria en la misma angustia! Porque gustando, segun el espiritu, de estar en lo sensible crucificada, hacia esta Se ora   su angustia dulce, y gloriosa: In ipsa angustia dulcedinem invenit.

Cont. 6.

Hug. Car. Alan Honor. 17. alij ibi.

Philip. Ab. lib. 6. in Cant.

Gara. Lingonens. ser. 2. de N. B. M. Per. Celsi lib. de passion. 31.

Simil.

Hug. Car. in Num. 17.

14 **V**eamos un texto bien mysterioso de el Cantico de los Canticos. Baxe   espaciar mis complacencias, decia el Divino Espiritu, al huerto de los Nogales; para ver el fruto que lleva: Descendi in hortum Nucum, ut viderem poma convallium. Que hable de Maria Santis sima, lo supongo, con Hugo Cardenal, Alano de Rupe, y otros muchos; pero llama al reparo tan estra a comparacion. Huerto de Nogales Maria? No hay Palmas? No hay Cedros, Cipreses, y otros arboles mas hermosos, y dem s hermoso fruto? Por qu  no compara   Maria Santis sima a estos arboles? Si compara en otras ocasiones, dice Philipo Abad; pero es para explicar otras perfecciones de Maria, y en el huerto de Nogales quiere explicar el Divino Espiritu lo amargo de sus angustias: Hortus Nucum virgo est, cum passionem amaritudine tribulatur. Es Maria huerto de Nogales ( dice Garnerio ) quando traspassa su corazon purisimo, llega hasta su alma el cuchillo de angustia, que dice Simcon: Hortus Nucum, quia suam animam pertransibit gladius passionis. Llev  Maria Santis sima fruto como el Nogal ( dice Pedro Celense ) quando vio   su Hijo amantisimo en la Cruz: Nucleus protulit, videns filium pendente in patibulo. Aun mas de el intento Hugo Cardenal. Tiene ( dice ) el fruto de los Nogales una corteza amarga, otra dura, la medula dulce. Pues llev  Maria Santis sima en sus angustias este fruto; porque tuvo la amargura del dolor, tuvo lo duro de su invencible fortaleza, y tuvo el interior lleno de dulzura, y gozo: Cortex, amaritudo de morte filij: testa, fortitudo fidelis nucleus gaudium.

15 **E**s, Fieles, lo entendeis? dulzura, y gozo en la amargura misma? Si. Bolved   ver con cuidado el fruto de el Nogal, que en el desafil  el Divino Espiritu es el enigma de las angustias gloriosas. Observo San Agustin en el fruto de el Nogal una cosa rara, que la dir  al que quisiere verlo la experiencia. Partid una nuez, mirad con advertencia su interior. Qu  hallais? Despues de aquella corteza amarga, y la otra dura, hallareis unas telas de madera, que dividen su medula. Y en qu  forma estan? En forma de Cruz. San Agustin: Lignum interferens Crucis. Honorio: Inter filium nucem interioris instar Crucis dividit. Lo mismo el Pictaviense: Est quoddam tenue lignum, quod continet formam Crucis. Segun esto, est  crucificado el interior ( digamos alma ) de la nuez. Es as ; pero como? reparese bien, abrazado el interior,   la alma con su cruz. Y no es lo dulce de la nuez esta alma, este interior? Es verdad. Luego estando crucificado este interior, abrazado, y con dulzura, el estar crucificado? As  se ve. Dice, pues, el divino Espiritu: Descendi in hortum nucum, ut viderem poma convallium. Yo tengo mis complacencias en ver   Maria como huerto de Nogales en sus angustias, porque me es de sumo agrado ver, que estando crucificada en su interior, abraza Maria el estar crucificada: In hortum Nucum. No solo abraza su Cruz, conforme con el decreto, sino que siendo su interior como el fruto del Nogal, en su amargura mayor abraza con igual dulzura su cruz en su interior, porque gusta Maria de estar padeciendo la cruz de su amargura: In hortum Nucum: cortex, amaritudo: nucleus gaudium.

Simil.

Aug. ser. 31. de Temp. Honor. in Cant. 6. Berch. ibi. 23. verbis. cap. 104.

16 O primores admirables de el amor, y resignacion de Maria! Qu  bien sabe sacar dulzura de lo fuerte de su Cruz! De forti dulcedo. Qu  admirablemente sabe hallar lo dulce en lo amargo de su misma angustia! In ipsa angustia, & amaritudine animi, dulcedinem invenit. Pero ved que sabiamente nos ense a Maria   hacer nuestras penas dulces, y nuestras angustias gloriosas. O almas, y si aprendi semos   buscar,   hallar en nuestras amarguras la dulzura! qu  meritorias nos fueran nuestras amarguras mayores! Sentimos las amarguras

tan amargas, porque se dexa ir el espíritu con el sentimiento del natural. Esto no, sienta el natural lo que Dios le embide de pena que sentir; pero considerando que gusta Dios, abraçe el espíritu con gusto la Cruz de que Dios gusta, y hallará el espíritu dulçura en la misma Cruz. Así ofreceremos á las angustias, á imitación de Maria Santissima, un corazon de cera, por donde las angustias pasen á ser glorias: Per transiit gladius.

S. IV.

SE DESCIFRA EL ENIGMA con el amor de Maria Santissima, que inclinaba á Jesus á misericordia.

17 Tercera vez buelve á proponerle el enigma, para que tercera vez le descifremos. No hay duda, Fieles, que abrazó gustosa Maria Santissima la Cruz de su angustia, y su dolor, que por esto dixo en los Cantares, que havia fegado myrra en el monte de sus amarguissimas penas: Messal Myrrham; porque de la fuerte que el que siega abraza las mieses, así Maria abraza la Cruz, y la myrra de sus angustias. Pero ni hay duda, que para quien tiene amor á Jesu Christo, y tanto como el que tuvo esta Señora, era fuerte Cruz, no tanto ver padecer, y morir á su Hijo Santissimo, y hallarse crucificada su alma con el dolor, quanto el ver la ingratitud con que ciegos los hombres ofendian á Dios, y la indignación de Dios contra ellos, por aquella ingratitud, con la que se hacian indignos del fruto de la Pasion, y Muerte de su dulcissimo Hijo. Qué Cruz tan amarga, y fuerte! Quid fortius Crucis? Esto fue, dice San Antonino de Florencia, lo que hizo dolorosissimas las angustias de Maria, ver esta perverchida, é ingratitud de los hombres, á vista de tan copiosa amorosissima Redempcion: Offenditur magnitudo doloris in Matre compatiente, ratione paucitatis fructus ipsius passionis, ex parte misere perverchitatis, é ingratitudinis hominum. No es facil (dixis) hallar aqui la dulçura. Ver ofendido á Dios! Ver enojado á Dios! O que fuerte Cruz! Qué fuerte angustia! Es así; pero fue en Maria

Can. 5. Simil.

Antonin. 4 p. tit. 15. c. 41. 9. 20. Porag. ser. de plant. Virg. M.

dulce, y gloriosa. Como es posible lo vereis con claridad. Ver Maria morir á Jesus con culpa de los hombres, era terrible angustia; pero ver Maria morir á Jesus para perdonar á los hombres, le era suayissima gloria. Mas: Ver Maria enojado á Dios por aquella injuria, le era fuerte; pero ver Maria aplacado á Dios con aquella víctima, le era dulce. Aun mas: Ver Maria que se privaban muchos de el fruto de la Pasion, por su ingratitud, y su culpa, le era amargo; pero ver Maria á si misma abogada de los hombres, llena de ingratitud, y sin culpa, le era dulce, y le era gloria, para corresponder á Dios, injuriado de los hombres: In ipsa angustia, dulcedinem invenit.

18 Suba (Fieles) la consideracion al Calvario, para ver á Jesu Christo morir. Qué hizo? Inclino para morir la cabeza, dice el Evangelista San Juan: Inclinato capite, tradidit spiritum. O, y lo mucho que ha considerado aqui la devocion de los Santos Padres, y Expositores! Unos dicen, que fue esta inclinación llamar la muerte, que medrosa no se atrevia á llegar. Otros, que fue inclinarse para oír, como Medico catatativo al pecador enfermo. Sigamos oy á Hugo Cardenal. Inclino la cabeza (dice) porque estaba allí Maria Santissima su Madre: Inclinato capite ex parte Matris sue. Pues por qué inclina la cabeza ácia donde está Maria? Para mostrar que eran sus angustias gloriosas. Deme Dios su gracia para explicarlo. Llamó San Laurencio Justiniano al corazon de Maria Santissima, espejo clarissimo de la Pasion de Jesu Christo Señor nuestro: Clarissimum speculum passionis Christi effectum erat Virginis cor. De fuerte, que se veian en el corazon de Maria Santissima todos los tormentos, y penas de su Santissimo Hijo. Luego mirando Jesu Christo el corazon de su amantissima Madre, miraba en el toda su Sagrada Pasion! Es así; pero como la miraba? Aqui está lo mysterioso. La miraba en su corazon, como en espejo: Speculum passionis Christi effectum erat Virginis cor. Veamos.

19 No haveis reparado en el espejo, que aunque representa las cosas que están delante, las representa del rebés? Claro está, porque la que en el que mira es mano sinicetra, se

Joan. 19.

Hug. Car. ibi.

Laur. Inff. de agone. cap. 11.

Simil.

Ve diestra en el espejo, y lo mismo los ojos, los pies, &c. Pues ahora. Es así, almas, que se miraba en el corazon de Maria Santissima toda la Pasion de Jesus, pero se miraba como en espejo, del rebés. En Jesus estaba la Pasion executada con la sinicetra de la malicia de los hombres; pero en Maria se miraba executada del rebés, con la diestra de su compasion. En Jesus estaba executada su Pasion por la mano de la ingratitud; pero en Maria se miraba de el rebés, executada por mano del amor. Ea, pues, ya se entenderá el mysterio de la inclinación de la cabeza: Inclinato capite. Está entendiendo el ser de Dios en la Sagrada cabeza de Jesus. Así el Apóstol: Caput Christi Deus. Estaba esta cabeza, estaba Dios, sin querer mirar á los hombres, indignado por sus ingratitudes, y culpas. Pero adviertan (dice San Laurencio Justiniano) que ya inclina la cabeza, ya se inclina Dios á oírlos, y mirarlos, ya se inclina á remediarlos, y favorecerlos: Inclinato capite. Caput boe lique fecit ad misericordiam, flexit ad gratiam, inclinavit ad indulgentiam. Por qué ha sido esta misericordia? Porque al inclinarse, se miro como en espejo en Maria: Ex parte Matris sue. Porque miraba su Pasion en Maria de el rebés, como en espejo. Miraba Jesus su Pasion en si mismo, executada con la mayor malicia: y esto le provocaba á retirar de los hombres su piedad; pero mirandola en Maria executada con el mayor amor, se movia á usar de misericordia con los hombres: Inclinato capite, ex parte Matris sue, inclinavit ad indulgentiam. Miraba en los pecadores endurecidos su Pasion, correspondida con la mas villana ingratitud, y esto provocaba á su justissima indignación; pero miraba en Maria su Pasion correspondida con las mas finas finezas, y esto le inclinaba á usar con los pecadores de su piedad: Inclinato capite, ex parte Matris sue, flexit ad gratiam, inclinavit ad indulgentiam.

1. Cor. 11.

Laur. Inff. de agone. cap. 10.

20 Ea, no descubris ya, como mostró en esta inclinación, que eran gloriosas las Angustias de Maria? Porque inclinándose á mirar á Maria, y á usar por Maria de piedad con los pecadores, mostraba el gozo de Maria de tener en su amor,

desagravio de aquella ingratitud. Claro está, que era para Maria cruz fuerte, y amarga angustia, que los hombres ofendiesen á Dios, y que Dios estuviese indignado con los hombres: Quid fortius Crucis? Pero era para Maria grande suavidad, y dulçura, que no mirase Dios tanto las ofensas que cometian los hombres, quanto el amor que le representaba en sus Angustias Maria: In ipsa angustia dulcedinem invenit. Es verdad, que era para Maria terrible angustia, ver morir á su dulcissimo Jesus, por mano de la malicia de los hombres; pero era gloria para Maria, y ver que se inclinaba Jesus á mirar, no tanto la malicia de los hombres, quanto la fineza amorosa con que hallaba su Pasion representada en el espejo de el corazon de Maria: In ipsa angustia dulcedinem invenit. Veis el corazon de cera, que convierte en dulces glorias, las Angustias amargas, que le traspassan, y penetrant: Per transiit, penetrabit gladius.

21 O Catholicos! O pecadores! O todos, y lo mucho que todos debemos á Maria! O Maria; gloriosamente angustia, y lo mucho que todos te debemos! Celebramos (Señora) las glorias de tus Angustias, quando mas nos lastiman las Angustias de tus glorias; pero debamos mas, purissima Madre nuestra, que nuestra imitación descifre el enigma de tus gloriosas Angustias. Mas qué pido? No veis aquella milagrosissima Imagen de Maria Santissima Angustiada? No veis en sus brazos la Imagen de su Hijo dulcissimo difunto? Enigma es que nos propone, para que á su imitación le descifremos. Qué significa, almas, Jesu Christo muerto? Ya le ha desconfiado en Maria la devocion, considerando su conformidad con el decreto de esa muerte, su resignación amorosa con que abrazó su Cruz interior; y su fineza finissima con que desagravio á su Hijo Santissimo de las ofensas de nuestra ingratitud; pero como le desconfia nuestra imitación? Jesu Christo, la inocencia misma, muerto por nuestros pecados, y no morimos de dolor de haverlos cometido? Jesu Christo pasando por nosotros á la muerte, por medio de tantas penas; y nosotros sin querer abrazar nuestra cruz por amor de Jesu Christo? Qué es-

peramos, que el Santon divino amenaza al que no descifrare su enigma dentro del termino señalado? *Quali Intra septem dies conuolij*; dentro del septenario de la divina misericordia, que es el tiempo de la vida, dice Estephano Cantuariense: *Idest, in presenti tempore, quod per septenariam designatur*. La vida se nos da para descifrar el enigma, y la vida se passa sin penitencia, sin cruz, sin conformidad, sin resignacion, sin agradecimiento, sin

amor. Hay de nosotros, si se nos passa asi toda la vida! No, no ha de ser asi, Madre de Dios de las Angustias, y Madre amorosissima nuestra. Desde oy vida nueva, por tu poderosa intercession, para imitarte en hacer nuevas angustias gloriosas, con amor, gratitud, y conformidad, hasta una muerte dichosa en la divina gracia, para ir a celebrar tus glorias en la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

## SERMON XXIV.

DE LAS ANGIUSTIAS GLORIOSAS  
de Maria Santissima, por los motivos  
mismos

EN SU IGLESIA DE GRANADA, PRIMERO DIA  
de su Octava. Año de 1679.

*Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius.* Ioann. cap. 19.

### SALUTACION.

AS penas, los dolores, las angustias de Maria Santissima en la Pasion, y Muerte de su amantissimo Hijo, y nuestro Redemptor, son en esta Octava solemnissima el empleo de la devocion fervorosa, que empieza oy la numerosissima Hermandad de nuestra Señora Angustiada; pero me dicen, que se dedican estas fiestas, no a las Angustias de Maria Santissima como Angustias, sino a sus Angustias gloriosas, que es el punto en que consiste toda la dificultad de los Evangelicos Oradores; y aun parece que Jeremias se encontro en sus Threos con esta dificultad. Oygameosle.

2. A quien te comparare, dice? *Cui comparabo te?* Que semejanza hallare, o hija de Jerusalem para explicar tus penas? *Cui assimilabo te, filia Ierusalem?* Virgen, hija de Sion, a que dolores igualare tus Angustias? *Cui exequabo te, & consolabor te, Virgo filia Sion?* Veis, Fieles, la dificultad en que se ve el Profeta? Que hable de Maria Santissima, y sus Angustias, lo supongo con el Padre Gaspar Sanchez, y Cotnallo. Halló el Profeta salida a su dificultad? Ya profuge: *Magna est enim velut mare contritio tua*. Es grande, dice, como el mar lo inmenso de tu dolor. No reparan? Que comparacion mas propria para significar las penas de Maria Santissima, que todo un mar? No hay aguas que con el mar puedan compararse; y asi, no hay penas que se comparen con las de Maria Santissima: *Velut mare*. El mar es tan grande, y dilatado, que no hay vaso que pueda recogerle; y asi, es inmensa la compasion de Maria, que no hay consuelo que la pueda reprimir: *Velut mare*. Muy propria es la comparacion, Profeta Santo, que dificultades? *Cui comparabo te?* Ya hallaste comparacion en el mar. No la hallé, dice, antes porque miro como el mar las Angustias de Maria, por esto no hallo el modo de explicarlas: *Cui assimilabo te?* Mag-

*na est enim velut mare*. Es asi, dice, que el mar, por lo grande; y por lo amargo, significa bien la amargura grande de Maria; pero hallando que entras en el mar tambien rios dulces, al ver a un tiempo en Maria amarguras, y dulcuras, dolores, y gozos, angustias, y glorias, esto es lo que me causa tanta dificultad: *Cui comparabo te? Cui assimilabo te?* Pues si un Profeta halla dificultades en hablar de este assunto con acierto, que nave acertara a navegar oy el mar de estas angustias gloriosas? *Cui comparabo te?* Pero antes que solicitemos el viento favorable para esta dificil navegacion, sera consuelo admirar la dificultad de la empresa, y considerar las circunstancias que adornan esta celebridad.

3. Preguntemos al Evangelista Profeta, que ve al capitulo 12. de sus revelaciones? *Signum magnum apparuit in Caelo*. Allí descubro, dice, una señal grande; un grande milagro, segun la leccion Griega: *Miraculum magnum*. Es una muger maravillosa, vestida del Sol, calçada de la Luna, y coronada de Estrellas: *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona Stellarum duodecim*. Mas claro. Es Maria Santissima Madre de Dios, a quien llamó San Ignacio Martyr prodigio celestial; y el Damasceno, milagro de los milagros de Dios. Bien. Pero que adornos son estos tan especiales? Sol, Luna, y Estrellas! Quien jamás vió juntas estas luces? Quando sale el Sol, no lucen las Estrellas, y la Luna; ni quando las Estrellas, y la Luna lucen, parece el Sol. Como aqui se ven uoidos estos resplandores opuestos? Este es el prodigio que se ve en Maria, dice San Juan: *Signum magnum: miraculum magnum*, porque siendo el Sol simbolo de la alegría, y el gozo, porque alegra a los vivientes en naciendo, como dice San Geronimo, y San Hilario, siendo la Luna, y las Estrellas luceros de noche, imagen de la tristeza, y angustia, como dixo tambien con Origenes el Doctor Maximo, lo portentoso, y admirable que se ve en Maria, es, que ni el Sol de la alegría, y el gozo hace desaparecer la Luna, y Estrellas de la tristeza, y angustia; ni la noche de la angustia, y la tristeza, hace que se ausente el dia de la alegría, y el gozo; porque en Maria se ven juntos, Sol, Luna, y Estrellas, dia, y noche, gozos, y tristezas, y las mayores angustias, con las mayores alegrías, y glorias: *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius. Carris* (dixó San Amadeo) *non solum in gaudio consolationum, verum in abundantia passionum*.

4. Ea, Fieles, ya veis en esta alegoria lo admirable de nuestro assunto. Advertid en el mismo portento las circunstancias. En donde estaba aquella muger, imagen de Maria Santissima entre angustias, y entre glorias? *Apparuit in Caelo*. En el Cielo apareció. Imagen de Maria de las Angustias aparecida? No es la que adoramos en el Cielo de esta Iglesia? Tradicion es, que fue traída por ministerio de Angeles esta devotissima Imagen que veneramos: *Apparuit in Caelo*. Mas. No se hallaba aquella Imagen milagrosa de las Angustias asistida de los resplandores del Sol? Pues aqui el mejor Sol de Justicia Christo Jesus, autoriza oy con su Real magestuosa presencia la fiesta de Maria: *Amicta Sole*. Allí no formaban doce Estrellas la corona de aquel milagro: *Corona Stellarum duodecim*. Pues aqui se corona Maria Santissima Angustiada, con la fervorosa devocion de una Hermandad numerosa de hijos suyos; que ya dixo Ruperto, que se corona Maria Santissima con la fe de los Catholicos: *Coronabitur virgo, quia credens in fructum ventris sui*. Y la Luna en donde estaba? *Sub pedibus eius*. Vencida, postrada a los pies de Maria Santissima: *Sub pedibus eius*. O purissima Señora de las Angustias! Sea mil veces enhorabuena el admirar en vuestra milagrosa perfeccion juntas las angustias, y las glorias, como oy las propone a todos esta fervorosa Hermandad, para encender, y avivar la devocion de los Fieles, a la vista del Sol de Justicia Jesu Christo Señor nuestro. Pero, Señora, vease postrada a vuestros Sagrados pies la luna de la tibieza, para que dignamente consideremos las glorias de vuestras incomparables angustias. Concedme esta gracia, para que yo las predique con acierto, que ya la piedad de mis oyentes la pide: AVE MARIA.

Iudic. 14.

Steph. ap. Thim. ibi.

Thren. 2.

Sanct. Corn. ibi.

Lyra ibi.

Simil.

Apo. 12. Grac. ibi.

Ign. Mar. 119. Epist. Damasc. orat. 1. de Nat. Mar. Bernard.

10. 3. ser. 21. art. 2. Bern. 169. in sign.

Hieron. in Isai. 49.

Orig. hom. 2. in Interem.

Hil. Con. in Martio.

Hieron. in Psal. 120.

Rap. lib. 2. in Exod. cap. 20. Amad. 20. 5. de Luca. Virg.

Ojed. ora. de N. Señ. de las Angustias.

Rap. in Apo. 12.

Rap. lib. 4. in Cant.

Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius, &c. Ioann. cap. 19.

§. I.

EN LOS MOTIVOS DE LAS Angustias de Maria, se hallan los motivos de sus glorias.

5 El amor tan fuerte como la muerte, porque pelea con igual fuerza que la muerte, e iguales armas: Fortis est ut mors dilectio; y así se ha visto salir en unas ocasiones con la victoria la muerte, como tambien en otras el amor. Son armas de la muerte las angustias, y dolores; son armas del amor los afectos esforçados; y tal vez se han visto los dolores vencidos de los afectos, como tal vez los afectos, y esfuerzos vencidos de los dolores. Quereis exemplos de los unos, y los otros? Agar vió que se acercaba la muerte à su hijo Ismael, y poseída del dolor se retiró para no verle morir: Non vi- debo morientem puerum. Aquí ya veis se rindió el amor al dolor. La madre de Moysès no hay duda que amaba con ternura à su hijo; pero la angustia por la muerte que le amenazaba, le obligó à apartarle de sí, para no mirarle espirar. Qué fue esto, sino que pudo mas la angustia que el amor: Ya confesará esto mismo aquella muger del primer juicio de Salomon, pues quiso mas que la otra se llevára à su hijo vivo, que verle à sus ojos muerto: Date illi infantem vivum. Y aun el Santo Job nos dirá, que con- ter el portento de la paciencia, no hizo extremos, hasta que oyó la muerte de sus hijos: Sciat vestimenta sua. Así mostró el amor (dice San Basilio) pero mas fue (dice Olimpiodoro) con- fessarle vencido del dolor. En todos ellos se vió el dolor triunfar. Ved en otros el triunfo de el amor. Mucho sentia Eliseo, que su Maestro Elias se ausentase; pero aun instado para que se apartasse de Elias, no se pudo con- seguir de su amor que le dexasse, hasta que le vió subir. Grande tuteza cau- so en los Apostoles el oír solo que su Divino Maestro se havia de auentar;

Can. 8. Genf. 31. Abul. ibi. Euid. 2. 3. Reg. 3. Euid. 3. in lib. Reg. Bassi. Olympid. in Car. Grae. ibi. 4. Reg. 2. Ioann. 16. Ab. 1.

pero pudo mas su amor que su triste- za, pues aun despues de verle subir al Cielo, no acertaban à quitar del Cielo los ojos. Veis, Fieles, la igualdad del amor, y del dolor?

6 Demos ya vista à lo tierno, y devoto de nuestro assumpto, y entro preguntando: Huvo en Maria San- tísima angustias, y dolores en el tiem- po de la Pasion, y Muerte de Jesu Christo nuestro Señor? No lo dice el Evangelista; pero no lo dice, porque fueron tan grandes, que no se pueden explicar; y basta decir, que es Madre de tal Hijo, para que se conozca su dolor: Mater eius. Buelvo à pregun- tar: Huvo en Maria Santísima amor, esfuerzo, y aun gozo en la muerte de Jesus? Stabat, dice el Evangelista. Estaba como una firme columna, asis- tiendo à las penas, y muerte de su Uni- genito, sin que pudiesse el dolor ha- cerle llorar, como observó San Ambro- sio: Stantem eam legos, stentem non lego. Luego huvo amor, y dolor, angustia, y firmeza, y pena, y gozo en Maria Santísima angustiada? Sea así; pero quien vence? Las angustias de su pe- ña, ó las glorias de su gozo? El dolor, y angustia por la muerte de Jesus, ó la gloria del gozo en esta muerte? Pregun- temos à la zarça de Moysès: Videbat quod rubus arderet, & non comburetetur. Ardía, dice el Texto, y no se quemaba. Notad la gran maravilla, que llena à Moysès de admiracion: Videbo visio- nem hanc magnam. De suerte, que ni las espinas matan la llama, ni la llama consume las espinas? Qué es esto? Ser la zarça Trono de Dios, en que se ve, que ni el incendio riguroso le hace perder una hoja de su alegría, ni la decencia de esta le disminuye al fuego de su rigor: Quod rubus arderet, & non comburetetur. Mas claro. Si las espinas vencieran al fuego, ó el fuego consumiera las espinas, estuvie- ra la victoria, ó por parte de las espi- nas, ó por el fuego, y essa fuera una ordinaria victoria; pero lo admirable de esta zarça, Trono de Dios, estivo en que no hay victoria de una, ni de otra parte, porque es la llama tan fuerte

Aut. de obit. Pa- lent. Euid. 3.

como las espinas, y las espinas son tan fuertes como la llama: Ardet, & non comburetetur.

7 O Maria Santísima angustiada! Dolores de nuestra naturaleza llamó el místico San Gregorio à las espinas de la Zarça de Moysès: Carnis nostre dolores. Es así (purísima Señora) que hay en tu amante corazón dolores, y angustias como espinas, y al mismo tiempo hay alegría de amorosas llama- mas. O digamos que hay rigores de angustias como fuego, y hay hojas alegres de muy interior gozo; pero quien puede mas? Por quien esta la victoria? Por la llama, ó por las espi- nas? Por el gozo, ó por el dolor? Por las angustias, ó por las glorias? Pero qué pregunto, si es Maria Trono de Dios? No está por una, ni por otra parte, que es tan fuerte como la muerte su amor à su Santísimo Hijo: Fortis est ut mors dilectio. Si venciera el dolor, quedará el amor vencido, y apocado, fueran solas angustias. Si venciera el amor gozoso, quedará el dolor vencido como pequeño, fueran gloriosas. Pues lo admirable que henios oy de venerar para nuestro exemplo en Ma- ria Santísima, es, que no fueron más sus glorias que sus angustias, ni sus an- gustias fueron mas que sus glorias, por- que fueron gloriosas sus angustias, y sus glorias angustiadas, hallando mo- tivos de gozo en los motivos mismos de la angustia, y el dolor; y motivos de angustia, y de dolor en los motivos mismos del gozo, invocandose el ser Madre para las angustias: Mater eius, con la firmeza del gozo parà las glo- rias: Stabat iuxta Crucem. Individuo- mos.

Greg. 12. Mor. c. 2.

§. II.

EL SER MADRE DE JESUS motiva angustias, y el mismo ser Madre motiva glo- rias.

8 Quien motiva en Maria Santísima las angustias? Diréis, y bien, que el amor de Madre que tiene à Jesus su Hijo: Mater eius. Aquel está viendo una Madre, y tal Madre como Maria Santísima, que padece, y muere un Hijo, y tal Hijo, atormentado con tan- tas penas: puede haver dolor que lle- gue à este dolor? Digale la Cananea.

Llegó clamando à Jesu Christo Re- demptor nuestro: Señor, ten misericor- dia de mi, que mi hija está muy mal- tratada del demonio: Misere mei: fi- lia mea male à demonio vexatur. No re- parais? Quien padece los tormentos? No dice que su hija? Sí: Filia mea. Pues pida misericordia para su hija, que es la que padece, no para sí. Mugeo, qué haces? Dexenla (dice San Juan Chri- softomo) que hace prudentísimamen- te, como madre de su hija: Vido pruden- tiam. No es oficio de la prudencia acudir primero al remedio del mayor mal? Pues dice prudente la Cananea. Es verdad que padece mucho mi hija, pero padece en el cuerpo. Lo que padezco yo es en lo interior de mi alma, con el intimo dolor de verla padecer, y por esto pido para mi, que soy la que padece en el corazón: Misere mei: Ten, Señor, misericordia de mi, que son indecibles mis angustias con ver lo que padece mi hija: Vido pruden- tiam (dixo San Juan Chriostomo) non dixit, misere filie mea, sed misere mei, spectatrix laborum, & malorum. Tanto como esto hace sentir una ma- dre viendo à su hijo padecer. Pero qué comparacion puede haver de Ma- dre à madre, de Hijo à hijo, y de penas à penas, si miramos à Maria Santísi- ma viendo padecer à su Hijo dulcissi- mo Jesus? Tan grandes fueron sus an- gustias, y dolores (dice San Bernardi- no de Sena) que repartidos entre todas las criaturas capaces de padecer, fueran bastantes à quitar à todas la vida de dolor: Tantis fuit dolor Virginis, quod si in omnes creaturas, que dolorem pati possunt divideretur, omnes subito inte- rissent.

9 Veis, Fieles, la angustia, y dol- lor de Maria Santísima, motivado del amor de Madre? Pues atended al go- zo, y gloria que el amor de madre moti- va. De qué fuerte? Aquel dolor naci- da del amor natural de Jesus Hom- bre, y este gozo nacia del amor de Je- sus Dios; porque es Madre verdadera de Jesu Christo Hombre Dios. Mas claro. Amando Maria Santísima con la ternura de Madre la vida de Jesus Hombre, padece grandes angustias; pero amando Maria Santísima con re- signacion de Madre la voluntad de Je- sus Dios, tiene tanta gloria, y gozo en verle padecer Hombre, que ( como ponderó San Anselmo ) estaba tan gus-

Mat. x. ja. Mat. x. ja. Chris. br. 17. ex. vob. in Mat. Bern. tom. 1. ser. 16. art. 3. c. 2. Alb. Mag. sup. Missa. est. q. 149.

tosamente conforme con la voluntad Divina, que si para cumplirla fuera menester que le pusiera por sus manos en la Cruz, no dudara obedecer la Divina voluntad: *Ita Divina voluntati conformis erat; ut si oportuisset ad implendam voluntatem Dei, ipsa filium in Cruce posuisset, atque obtulisset.* O que bien tenemos que aprender en esta resignacion de Maria.

ro Guenos el Profeta Isaías para aprender. Una musica se oye en su capitulo sexto, y son las letras alabanzas de la santidad de Dios: *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Quien las canta? Unos Serafines, y están en pie: *Serafini stabant.* Y tambien están volando: *Duabus volabant.* Luego se ofrece la dificultad comun. Si vuelan, como están parados? Y si están parados, como vuelan?

Simil. San Bernardo halló facil solucion, con la comparacion bellísima de la llama de una candela, que vemos se mueve, como si volara, y se está en un sitio, como si no se moviera: *Vide flammam quasi volantem, & stantem simul, &c.*

Perf. 4. de ser. 1.º Pero Cornelio Alapide dixo ser los Serafines simbolo de una obediencia prompta: *Schema perfecta obediencie.*

Parados, y volando? Si. Estaba parado el Serafin, porque entonces no le mandaba cosa determinada el Señor: *Serafini stabant;* pero estaba moviendo las alas, para executar lo que le mandasse con promptitud: *Duabus volabant.* Y en donde estaban estos Serafines? *Super illud,* dice el Profeta: A la vista de un Trono excelso, y elevado. Esle es imagen de la Cruz de Jesu Christo, dice el Legionense, y con grande propiedad; porque si se repara en una Cruz, consta de dos maderos, uno recto, y otro atravesado en aquel, que es uno elevado, y otro excelso: *Super Thronum excelsum, & elevatum.*

Legion. s. de Pass. Bien; y como estaban los Serafines? Volando, puestos en una Cruz, dice San Germano: *In forma Crucis volantes;*

porque estaban á vista de la Cruz. Vease ya lo misterioso del simbolo, que siendo idea de las almas Seraficas amantes, se ponen en Cruz á vista de la Cruz, para mostrar su amorosa compulsion; pero al tiempo mismo cantan gustosas en la Cruz, por la promptitud con que se hallan para obedecer resignadas la Divina voluntad. Vease, que se conforman crucificadas en su dolor con Jesu Christo

Ansel. 20. dicitur. 2. 41. S. 1.

Ysa. 6.

Simil.

Perf. 4. de ser. 1.º

Cornel. in 1.º 4.º

Legion. s. de Pass.

Germano. 2.º de Cruc.

en la Cruz, y cantan alegres gloriantose de su promptitud, y su imitacion: Esto no es juntar las glorias con las angustias? Así concluye San Germano: *Ubi quia tua gloria, ut septimo regali assistunt; tibi conformantur, & nova quadam ratione imitatione tui gloriantur.*

11 Esto fue lo que, con ventajas al amor de los Serafines, executó Maria Santísima, para que sus angustias fuesen gloriosas; y esto es, Fieles, lo que nosotros tenemos que aprender en las angustias gloriosas de Maria. No sabeis que decia David, que se gloriasen los rectos de corazon: *Gloriamini omnes, recti corde.* Pero en que se han de gloriar? Ya lo explicó el Apóstol, advierte San Agustín: *Gloriamur in tribulationibus.* Nos gloriamos, ponemos nuestra gloria (dice San Pablo) en la angustia de las tribulaciones. Pero tenia gloria en las angustias (dice San Agustín) porque tenía en el corazon rectitud: *Non est magnum gloriarí in gaudijs, gloriari in lætitijs; rectus corde etiam in tribulatione gloriatur.* Y sabeis que es tener rectitud en el corazon? Dícelo el Santo. Conformarse el hombre en lo que padece con la rectísima Divina voluntad: *Qui quis homo quidquid patitur præter voluntatem, afflictiones, labores, humilitationes, non tribuit nisi voluntati Dei iuste, ipse est rectus corde.* El Santo Job tenía en el corazon rectitud: *Vir rectus;* y por esto en sus trabajos cantaba alabando á Dios como un Serafin: *Sit nomen Domini benedictum.* Ha, Fieles! El no cantar nosotros, el no gloriamos en las tribulaciones, no nace de otra cosa, que de no tener esta rectitud de conformidad en el corazon: *Rectus corde etiam in tribulatione gloriatur.*

Psal. 37

Germano. 2.º

Psal. 37

Rom. 8.º

Aug. in Ps. 11.

Aug. ibid.

Job 1.

Angust. ubi iur.

Matth. 16.

Palac. ibid.

Matth. 10. Luc. 1.º

12 Ahora entenderéis el secreto de aquella sententia de Jesu Christo Señor nuestro, quando dixo, que el que le quisiere seguir se niegue á si mismo, y que lleve su Cruz: *Amet semetipsum, & tollat Crucem suam.* Que quiere decir en esto? Pues no está claro? Que para seguir, y llevar su cruz niegue cada uno su propia voluntad. Mas dice: Porque en otras partes encarga el Señor, que tome cada uno su Cruz: *Accipit Crucem.* Que le lleve sobre sí: *Batulat Crucem;* pero aquí uía de el verbo *Tollat,* que no solo significa llevar, sino quitar, como se ve

ca

S. III.

**EL PADECER JESUS SIN CULPA;** motiva angustias, y esso mismo motiva á Maria glorias.

h. Reg. 19. en muchas ocasiones: *Tolle animam meam. Tolle, tolle.* Luego quiere decir, que cada uno lleve, y quite su cruz?

Joan. 19. *Tollat Crucem suam.* Pues como la ha de llevar, si la ha de quitar? Qué bien el Obispo docto Arelio! Porque si no quita la cruz (dice) no puede llevarla bien. Ea, oid. No os acordais que la cruz material se compone de dos maderos, uno recto, y otro atravesado? Pregunto: Quitando el madero que atraviesca, queda cruz? Ya se ve que no. Luego se quita la cruz en quitando el madero que atraviesca? Es así. Pues pasad de la cruz material á la espiritual de la angustia, y tribulacion, que se compone, y se quita de la misma suerte: *Non aliter (dice Arelio) Crux spiritualis, que est tribulatio componitur.* Vamos practicando. Viene de Dios á nosotros el trabajo con la rectitud de su decreto, complaciendose eternamente de embiarnos el trabajo. Esle es el madero recto de la Cruz. Qué hace el hombre? Atraviesca á esta rectitud su propio amor, y propria voluntad, disgustando de lo que gusta Dios; y aun atraviesca la impaciencia, el despecho, la culpa, y ofensa de su Divina Magestad. Esle es el madero que atraviesca, con que se hace intolerable la Cruz. Dice, pues, Jesu Christo Señor nuestro: *Tollat Crucem suam.* Quite el Cristiano su cruz, quitando el madero que atraviesca, que quita la culpa, negando la propria voluntad, y quedando la rectitud, se le hará ligera, y suave la mayor cruz, para llevarla con alegría, y facilidad: *Ametget semetipsum, & tollat Crucem suam.* O, aprendamos, almas, de Maria Santísima esta rectitud de corazon, para imitarla en la gloria de sus angustias; que si estas son por el amor de Madre de Jesus Hombre: *Mater eius,* sus glorias son por estar conforme con la Divina voluntad, como verdadera Madre de Jesus

Simil.

Are. disc. 6. de tribul. n. 2.º. & seq.

13 Vuelvo à preguntar: Quien motiva á Maria Santísima sus angustias? Ver como Madre á su Hijo dulcísimo padecer, y morir, sin tener culpa. O que motivo tan fuerte para el dolor! Ver sentenciada á muerte á la inocencia! Ver padeciendo como malhechor al que era la misma impeccabilidad! Aquí fue la angustia de Maria, dice San Juan Damasceno: *Illius ut maleficium interfecit videns, cogitationibus decerpitur.* Aquí fue donde el amor con la razon excitaban lo mas fuerte del dolor. No es esto lo que sucedió á Saul? Mandó publicar un bando en todo su Exercito, que ninguno comiesse bocado hasta haver conseguido una victoria. El Principe su hijo Jonatás, sin noticia del precepto, comió un poco de miel, y se halla sentenciado á morir: *Morte morieris, Ionathas.* Saul, que está Jonatás sin culpa. Que la necesidad le obligó á comer! Que no supo la prohibicion del bando! Ved, Fieles, qual estaria el corazon de este Principe. No miréis (dice San Juan Chriostomo) sino qual estaria el corazon de su padre. Como? Con duplicado dolor. Si Jonatás huviera pecado, aunque tuviera dolor su padre, como padre, en verle morir, quedara gustosa la razon, y la justicia, porque muriera con causa; pero haver de morir estando sin culpa, era duplicarle al padre su dolor; porque tuviera el dolor de padre en verle morir, y tuviera el dolor de la sinrazon, e injusticia, viendo que moria sin causa: *Interfectus (dice la boca de Oro) duplicem patri dolorem effecisset, filium enim, & filium qui nihil peccaverat, immolaturus erat.* No illego el caso de estos dolores, y angustias á Saul, porque impidió el Pueblo la muerte de su hijo; pero que Maria Santísima ha de ver á su Hijo amantísimo morir, sin tener culpa, y pidiendo el Pueblo que muera! Ved qual seria la angustia, y dolor de esta sinrazon sin igual.

Damaso lib. 4.º de fid. c. 15.

1.º Reg. 14.

Christ. bo. 1.º de 1.º p.



Pe

14 Pero ved en la misma razon las glorias de las angustias de Maria. No era el motivo de su angustia ver que padecia sin culpa su inocentissimo Hijo? Pues esse mismo ver que padecia sin culpa, era para Maria angustia gozo, y gloria. Condenaron a muerte a Socrates ( dice Xenofonte ) sin haver cometido delito alguno. Lastimabase de su delgracia Apolodoro, diciendole que le dolia mucho que huviesse de morir inocente: Imocos morieris? Y Socrates con serenidad, y alegria le respondió: Pues que, quisieras tu que tuviera yo delito para morir? Num me nocentem mori malles? Nunca espero la muerte mas gustoso, y que quando me publica sin culpa mi inocencia: Ea mors libenter subeunda est, in qua criminis innocentia homo excusatur. Pero esta fue maxima solo de Filosofia Moral.

15 Oyamos las Christianas, y Apostolicas voces de San Pablo: Mibi abist gloriari, nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi. No quiera Dios (dice) que me glorie yo en otra cosa, que en la Cruz de nuestro Señor Jesu Christo. O leccion admirable de humildad Christiana! No se gloria el Apostol en sus Apostolicos sermones; no en sus continuos trabajos, no en sus heroicas virtudes, sino en la Cruz de Jesu Christo nuestro Señor; porque de la Cruz de Jesu Christo reconoce la virtud para las obras que hace, y así da la gloria a quien le da la virtud. Pero aun busco mas misterio. Apostol Santo, tus glorias pones en la Cruz? Donde tiene la Cruz gloria? dice San Bernardo: Cruce habet gloriationem? La Cruz tiene pena, angustia, e ignominia. Esto si; pero gloria, en donde? Vease bien lo que el Apostol dice, advierte Hugo de Santo Victore. No dice el Apostol, que tiene su gloria en qualquiera Cruz, sino en la Cruz de Jesu Christo: In Cruce Domini nostri Iesu Christi. Hay (dice) en el Calvario tres cruces: la de Jesu Christo Señor nuestro, la del buen Ladrón, y la del malo. Pues ya que no se glorie en la cruz del malo; por que no se gloriará el Apostol en la cruz del bueno, y Santo Ladrón? Qué bien el citado Hugo! No veis (dice) que es grande la diferencia de estas cruces? El mal Ladrón tenia cruz; pero con culpa, y desesperacion, que

Xenoph. apol. pro Socr. Serab. ser. 11

Bern. ap. Tim. ibi.

le condena. El buen Ladrón tiene cruz; pero aunque con paciencia, y salvacion, fue con culpa. Pero Jesu Christo está en Cruz sin la menor culpa, y con la mayor inocencia. Dice, pues, el grande Apostol. No pongo yo mis glorias, ni en la cruz de Dimas, que aunque padece con merito, tuvo culpa con que mereció la cruz. Mis glorias pongo en la Cruz de Jesu Christo; porque allí miro Cruz, sin que haya culpa; y es gloria estar sin culpa para padecer, y morir: Abist gloriari, nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi. El Victorino ahorita: In Cruce Christi gloriatio est: in cruce dextris latronis consolatio: in cruce sinistri latronis confusio. Y da la razon: In Cruce Christi pena sine culpa, et post penam glorificatio, &c. O Catolicos! Hay quien no padezca? Todos tenemos cruz; pero como la tenemos? Como el mal Ladrón, con impaciencia? O desdichado padecer! Es como el buen Ladrón, aceptando como penitencia de las culpas los trabajos? O que meritorias penas! Qué dices? Que padezco sin culpa, y esto me aflige, y congoxa. O que lexos estás de la verdad! dice Hugo: Oculi qui non vident. Imò si pro culpa pateris, erubescas: si sine culpa, gloriare. Antes debieras llenarte de confuson, por tener culpa para padecer. Gloriate, aprendiendo del Apostol; y aprende de Maria en sus angustias gloriosas, que si sus angustias nacen de ver a la inocencia padecer, hace gloriosas sus angustias, mirando constante la inocencia de su Hijo que padece.

§. IV.

PADECER JESUS; PECANDO los hombres, motiva angustias, y estas mismas son glorias para Maria, por ser sin culpa.

16 VEamos otro motivo de las angustias de Maria Señora nuestra. Ver padecer, y morir a su dulcissimo Hijo fue de gran dolor, aunque fu su heroica conformidad, y el ver que padecia inocente hacia sus angustias gloriosas; pero ver que el padecer su Hijo Santissimo era con culpa de los hombres, era ofendiendo los hombres con sea ingrati-

Hug. Vit. l. 1. miscelo tit. 50.

Antonin. 4. part. 1. c. 14. S. 28

Hug. Vita ibi. c. 11.

Antonin. ubi supra

Joan. 19.

Bern. ser. de verb. Apocal. Joan. 19. Hier. serm. de Pass.

Antonin. ubi supra.

Bern. ser. de a. 2. Stell.

tud a Dios a quien tanto amaba. Ello fue (dice San Antonino) lo que mas hizo crecer las angustias penosissimas de Maria. Por que pensais llamo San Bernardo a esta Señora mas que Martyr? Direis que por el dolor que recibió; quando vio atravesar el pecho de su amantissimo Jesus con una lanza: Plusquam Martyrem predicemus. Pero como pudo ser? porque esta herida fue despues de muerto el Señor, quando no podia sentir: Ut viderunt eum iam mortuum. Pues si los dolores, y angustias de Maria fueron ecos, que resultaban de los dolores de Jesus (como dixo San Geronimo) y aqui no tuvo Jesus dolor; como fue Maria Santissima en esta ocasion mas que Martyr? Diremos, que aunque al herir la lanza no estaba la Alma de Jesu Christo en su Santissimo Cuerpo, estaba allí la Alma de Maria para sentir? Así explican en lo común a San Bernardo; pero voy a más. Diremos, que las demas heridas de Jesu Christo vivo se compartieron entre Jesus, y Maria; mas la de la lanza la recibió Maria sola, porque fue sola al dolor! Ea, diré como entiendo a San Bernardo. Las angustias de Maria resultaban (como dixo San Antonino) del amor que tenia como Madre, y como Santissima a su Hijo amantissimo, y verdadero Dios. Pues ahora. Es verdad que la herida de la lanza no causó dolor en el Cuerpo de Jesus; pero porque se irreverente injuria de su Santissimo Cuerpo, fue ofensa grave, y culpa contra su infinita Magellad. Pues como lo que mas siente el amor finissimo de Maria, no es tanto que tenga dolores el Cuerpo de Jesus, quanto que sea con las culpas ofendido Dios, aunque no hubo dolor para Jesus en el golpe de la lanza, hubo dolor, y angustia para la alma amantissima de Maria, porque hubo culpa. Por esto se llama, con mucha razon, en esta ocasion mas que Martyr. San Bernardo: Ipsius plane non attingit animam crudelis lancea, quo ipsius aperuit latus; sed tamen utique animam pertransibit: ut plusquam martyrem predicemus. Verdaderamente, Fieles, no sé como hay quien ofenda a Dios, no habiendo quien no se precie de amante devoto de Maria. Conozcamos, para cobrar mayor horror a las culpas, que lo que mas causa

las angustias de Maria son las ofensas de Dios. 17 Pues como; me dirán, puede haver en esta angustia gloria? No es posible. Porque si nace la angustia de ver a Dios ofendido, que era intolerable dolor para el amor de Maria Santissima, y el zelo de la honra de Dios, donde puede estar la gloria en esta angustia? En el pecado? No puede ser! Luego no es angustia gloriosa? Si lo es; porque si es angustia para Maria ver padecer a Jesus con culpa de los hombres, es gloria para Maria verse padecer sin culpa esta misma angustia. Aun no me he dado a entender; veamos un Texto de los Cantares. Habla con Maria Santissima su Esposo, y Hijo Santissimo, y le dice: Pone me ut signaculum super cor tuum. Cant. 8. Ponne, Madre, y Esposa mia, como sello en tu corazon. Como sello? Si, para imprimir en el corazon de cera de Maria los dolores, y tormentos de su Passion, dice San Buenaventura: Ut imprimatur imago Passionis ipsius. Pero notese el motivo para la impresion: Quia fortis est ut mors dilectio, dura sicut infernus amulatio. Porque el amor (dice) es fuerte como la muerte, y el zelo tiene como el inferno dureza. Habla de el amor, y zelo de Maria, dice Raperto. O que fuerte es el amor! Que duro el zelo, para causar angustias! Zelum magnam habet dilectio, etiam intolerabilem habet amulatio. Y es medio para consolar el amor, y el zelo la impresion de la Passion? Si; pero la impresion con sello. Ea, ved lo misterioso. Para imprimir un sello en la cera, que se requiere? Que se forme el sello, y se aplique. Y como se forma el sello? Abriendo el Artifice con el buril las armas en el metal. Aplicad el sello ahora. Impedme el sello las armas en la cera. No es así? Luego hay armas en la cera, y en el sello? Es verdad, pero con gran diferencia; que el sello para tenerlas recibió golpes, y heridas; y en la cera se imprimen sin recibir heridas, ni golpes. Dice, pues, Jesu Christo Señor nuestro: Pone me ut signaculum. Para consolar, Madre mia, las angustias de tu amoroso zelo, ponne como sello en tu corazon: tu corazon sera la cera, y yo el sello; porque

Cant. 8.

Bon. ibi in Bibl. Ser. 2. 11. c. 11. Diam. Cant. in Cant. 6. 3.

Rap. in Cant. 8.

Simil.

que



*Borav, in  
sa. Dom.  
in. r. 08  
Nat.*

que yo soy quien recibo en la Pas-  
sion las heridas, y en tu corazon se  
estampa por compasion sin heridas,  
como en cera: *Ut signaculum.* San  
Buena Ventura: *Signaculum dicit se  
Christus: sculptus enim fuit in Pas-  
sione manus, & pedes clavus, latus lancea,  
caput spinis.*

18 Aun no he dicho lo princi-  
pal à que voy. Reparad mas. Como  
se abren las armas en el sello? Dircis,  
que con el buril es asi, pero se abren  
del revés. De fuerte, que se abre à ma-  
no siniestra lo que ha de estar, al im-  
primirle, à la diestra. En la cera no es  
asi, que salen desde luego impresas  
al derecho las armas. Pues ahora se  
entenderà el consuelo de Maria en la  
angustia de su zelo: *Pone me ut signa-  
culum.* Es Jesus el sello atormentado,  
que se imprime en la cera del cora-  
zon de Maria; mas están en uno, y  
otro con diferencia las armas de la  
Pasion: porque en Jesus se abrieron  
estas armas, no solo con heridas, sino  
al revés, con lo siniestro de las culpas  
de los hombres; pero en la cera de  
Maria están las armas de sus angus-  
tias, no solo sin heridas, sino al dere-  
cho, porque las imprimió Jesus con  
lo diestro de su amor: *Ut signaculum.*  
Digamoslo de una vez. En Jesu Christo  
estuvo la Pasion executada con la  
mayor ingratitud; pero en Maria fuè  
impresa con el mayor amor, sin que  
interviniese el yerro del buril. Ea,  
pues, si el vèr Maria que hay pecado  
de parte de los hombres en la Pasion  
de Jesus, le causa angustia, por el  
amor zeloso de que Dios no sea ofen-  
dido, el vèr en su corazon esta pas-  
sion impresa sin pecado, le causa glo-  
ria, por el amor fino con que se ale-  
gra de padecer, sin que haya pecado  
en quien le hace padecer. Aquella  
angustia nace de estar al pie de la  
Cruz con zelo: esta gloria de estar  
alli con amor: *Stabat inno-  
ta Crucem.*

(S)



S. V.

NO MORIR MARIA CON JESUS;  
*motiva angustias, y esse no morir le  
motiva glorias.*

19 **N**unca acabàra, Fieles, si  
hubiera de decir los  
motivos todos de las angustias glorio-  
sas de Maria; mas no elearé uno de  
ternura; y de piedad. Fuera con-  
fuclo grande para Maria Santissima (di-  
ce San Bernardo) morir juntamente  
quando viò morir à Jesus; pero muer-  
to Jesus quedar con vida, fuè una an-  
gustia de amarguissimo dolor. Saul,  
y Jonatás su hijo (decia David) jun-  
tos murieron, despues de vivir jun-  
tos: *Qui in vita sua non fuerunt dis-  
iuncti, ita nec morte sua separati sunt.*  
Que es esto? Lastimase David (dice  
Lira) de tan lastimosa muerte: *La-  
mentabile est quod tales duo sint simul  
interfecti;* pero mas fuè (dice San Juan  
Chrisostomo) discursu esta razon de  
consuelo en su dolor: *Huc ipsum ar-  
ripuit in consolationis argumentum.*  
Consuelo en morir juntos: Si (dice el  
Santo) porque amandose tanto Saul,  
y Jonatás, fuè de tanto consuelo jun-  
tarse al morir, quanto fuera de dolor,  
si muerto el hijo quedara vivo el pa-  
dre para penar: *Existimabat enim  
(dice la boca de oro) vitam in iucun-  
dam fore, si alter ab altero fuisset divi-  
sus.* Y que Maria Santissima ha de vi-  
vir haviendo muerto Jesus su Hijo, y  
unico empleo de su amor! O angustia  
penosissima de Maria!

20 Pero, ó gloria de Maria en  
esta angustia! Gloria? Si; porque si  
como Madre de Jesus tenia angustia,  
y dolor de no morir, quedando, como  
quedò, por Madre de los hombres,  
tenia la gloria, y gozo de vivir para  
exercitar su piedad. No advertis lo  
que dice el Evangelista? Estaba junto  
à la Cruz de Jesus su Madre; y luego:  
*Cum vidisset Iesum Matrem,* viendo à  
su Madre Jesus. No dice à su Madre  
(reparò el devotissimo Osluna, si-  
no à la Madre: *Cum vidisset Matrem;*  
porque junto à la Cruz no solo fuè  
Madre de Jesus, sino Madre de los  
hombres universal: *Possuit absolute,  
Matrem: nam B. Maria iuxta Crucem  
erat tanquam Mater omnium.* &c. Pues  
que hace junto à la Cruz esta amorosa

*Bern. de  
laurent. B.  
Mar.*

*2. Rego 12*

*Lira libi.*

*Chri. bor.  
2. d. Da-  
vid, 12.  
Saul.*

*Ibidem*

*Osluna f. 62  
in Quadra*

Ma

*Sap. 14.*

*Offic. ser.  
98. in Quas-  
drag.*

Madre? *Stabat iuxta Crucem.* No veis  
(dice el mismo Minorita) que fuè la  
Cruz aquel leño, aquella nave, de  
quien se fia la vida, como dixo Salo-  
mon? *Exiguo ligno credunt homines  
animas suas.* Pues asiste Maria, co-  
mo Madre de Jesus, con deseo de pa-  
decir, y morir; pero como Madre de  
los hombres, asiste por salvar su vida,  
para favorecerlos en la nave de la  
Cruz: *Exiguo ligno Crucis commisit  
animam suam, ut servaretur pro nobis  
quibus necessaria fuit.* Fuè angustia, y  
dolor para el amor de Madre de Jesus,  
quedar con vida, y no morir con Je-  
sus; pero fuè angustia gloriosa para  
el amor de Madre de los hombres,  
quedar con vida para favorecer à los  
hombres.

21 O Madre amantissima de Je-  
sus, y Madre nuestra! Gozamos de  
tus glorias, quando mas nos entene-  
cen tus angustias, celebrando tiernos,  
y gozoso: estas tus angustias gloriosas.

Si, Catholico Auditorio: *Eccc Mater  
tua.* Abre los ojos, repara, y considera,  
que es tu Madre Maria Santissima  
angustiada: *Eccc Mater tua.* Mira si hay  
razon para dar el menor disgusto à tan  
digna, y tan piadosa Madre: *Eccc  
Mater tua.* Si te precias, Christia-  
no, de hijo de Maria, mira bien,  
que amar, y ofender no cabe en  
la razon: *Eccc Mater tua.* Si le amas  
como le debes amar, advierte, que  
ofender à su dulcissimo Hijo con las  
culpas, es para Maria el mayor dor-  
lor. Balte de ofender à Jesus, por  
el amor de tal Madre: no mas cul-  
pas, y llega confiado, que la ha-  
llaràs Madre, si llegas arrepenti-  
do. Si, Madre amantissima, arre-  
pentido llego: me pesa, &c. Confiado  
llego de alcanzar por tu me-  
dio la perseverancia en la gracia,  
para ir à alabarte una eternidad en  
la Gloria: *Quam mihi, & vobis,  
&c.*



# SERMON XXV.

## DE LAS ANGUSTIAS GLORIOSAS DE Maria Santissima, Maestra de las almas.

EN EL QUARTO DIA DE SU OCTAVA,  
haciendo la fiesta los trece Hermanos que llevan la  
Santa Imagen. Año de 1681.

*Tuam ipsius animam per transibit gladius.* Luc. cap. 2.

### SALUTACION.



Uien me darà salida à una dificultad, de la que me es preci-  
so salir, antes de predicar este dia? No me direis, Fieles, à  
quien se consagra esta Octava solemnissima de fiestas? Al-  
guno tendrà por ociosa la pregunta. Pues no se sabe, que se  
dedica à nuestra Señora de las Angustias? Que otra cosa  
dà entender esta su devotissima, quanto milagrosa imagen  
Angustiada? Esperad, os ruego, que en la Imagen està mi dificultad. No veis,  
que està en el magestuoso Trono, no solo la Imagen de Maria Santissima, si  
no la de su Hijo amantissimo difunto? Para significar los dolores, y angustias  
de Maria, bastara una Imagen de esta Señora, ó con los siete cuchillos, ó con  
otra insignia que demonstrase su pena; pero haya tambien Imagen de Jesu  
Christo, y que no se llame Imagen de Jesu Christo, sino de Maria, ni la Fiesta  
se dedique à Jesu Christo, sino à su Santissima Madre? Ved si tengo fundamen-  
to para dificultar; y veamos si David me dà alguna luz para solucion.

2 Hallòse empeñado en predicar las alabanças Divinas; y para esso  
dice à Dios, que considerará esta escultura hermosa de los Ciclos: *Videbo Psalm. 81  
Desp. Marial.*

I

Ca